

Sicilia 1947: La otra masacre del 1 de mayo

José Blanco J. *La nación* 1 de mayo de 2007

Once muertos y medio centenar de heridos dejó la primera masacre en la historia de la Italia Republicana. La versión oficial responsabilizó al bandido Salvatore Giuliano, pero tras esta matanza se urde un verdadero complot de Estado.



Salvatore Giuliano, según la recreación de la película de Francesco Rosi

Una anciana empezó a reír creyendo que eran petardos. Los niños corrieron hacia el monte Pizzuta, de donde venían los estallidos. Pero no eran fuegos artificiales para celebrar el Día del Trabajo en Portella della Ginestra, cerca de Palermo, donde se habían reunido alrededor de dos mil personas.

Como en un cuadro de Picasso, un mulo cayó con el vientre hacia arriba, el maxilar de una niña se tiñó de sangre, algunos se desplomaron en silencio para no levantarse más, otros escaparon. También los caballos huyeron, arrastrando a los asistentes al encuentro. Después de una pausa, de nuevo el ruido de petardos. Un niño fue alcanzado en el hombro. Una mujer, con el pecho reventado, cayó sobre lo que quedaba de su yegua destrozada.

La carnicería duró tres minutos. Después que la ametralladora dejó de sembrar la muerte, se sintió un fuerte olor a pólvora y –en el silencio cargado de miedo– volvió a oírse el ruido lento y liviano del río Jato. Ese 1 de mayo de 1947 –con 11 muertos y más de 50 heridos– se había consumado la primera masacre en la Italia Republicana.

Eran casi todos campesinos y habían llegado temprano –a pie, a caballo o en carretas adornadas de fiesta– desde San Cipirello, San Giuseppe Iato y Piana degli Albanesi. El Día del Trabajo era un festejo tradicional en el mismo lugar donde, desde el siglo XIX, se conmemoraban los "fasci siciliani". No era sólo una manifestación política, sino una fiesta popular donde no faltaban los vendedores de dulces y "focachas" (tortillas) además de los cortes de cordero para hacer el asado. En esa oportunidad, se celebraba, además, el triunfo en las elecciones regionales del 20 de abril, que permitía a los campesinos pensar que podían salir de la miseria participando en una incipiente Reforma Agraria.

¿Quién quiso esta masacre inútil? Después de las primeras declaraciones de sobrevivientes que habían reconocido a algunos de los responsables, se impuso drásticamente una versión oficial: había sido el bandido Salvatore Giuliano en persona.

Al día siguiente de la masacre, el comunista Girolamo Li Causi, miembro de la Asamblea Constituyente que llevaba sobre sus hombros quince años de cárcel fascista, denunciaba como responsables no sólo a los ambientes monárquicos y mafiosos de la isla, sino también a "altos funcionarios de la policía" y al ministro del Interior que se había apresurado a negar cualquier móvil político en los hechos.

El 15 de julio, comunistas y socialistas ya no formaban parte del gobierno, pero estaban en la Constituyente y Li Causi -con otros cinco miembros- hicieron una presentación ante el Presidente del Consejo acerca de la gravedad de la situación en Sicilia. En ella, se señalaban las contradicciones de lo sostenido por el gobierno, y que se aparecía concentrando todas las responsabilidades en un sólo personaje, un mito evanescente: Giuliano.

"Todo el resto no tiene nada que ver. ¿Qué tiene que ver la mafia? ¡Todos hombres de bien! ¿Qué tienen que ver los partidos políticos? Es impensable que pueda haber hombres en los diversos partidos políticos que puedan ser individualizados como responsables de tan horribles fechorías", plantea Li Causi. El dirigente comunista añade: "Se trata de crear en torno a nosotros una psicosis de miedo, agregando que la policía nos protegerá, y que se hará toda una acción en común para que Giuliano sea atrapado. Pero, discúlpenme, ¿por qué Giuliano hasta ahora no ha sido atrapado?"

Y Giuliano nunca fue atrapado. Cuando murió asesinado el 5 de julio de 1950, la policía quiso arrogarse el mérito de un enfrentamiento. Finalmente se sindicó como autor a su cuñado y lugarteniente Gaspere Pisciotta, que confesó haberlo matado mientras dormía. Después del proceso en Viterbo, Pisciotta recibirá la muerte el 9 de febrero de 1954, en la cárcel de Palermo, con una fuerte dosis de estricnina disuelta en una tacita de café.

¿Quién quiso la masacre? ¿Quién se preocupó de adjudicarla a Giuliano? La opinión generalizada fue que se trataba de un plan demasiado bien diseñado como para ser considerado la iniciativa de un grupo de bandidos.

Secretos de Estado

En la Mostra de Cine de Venecia 2003, el pisano Paolo Benvenuti presentó su película "Secretos de Estado", reconstruye los hechos a partir del juicio al que fue llevado Pisciotta.

"Lo que cuento en mi filme -señaló- está basado en pruebas documentales precisas; detrás del filme hay seis años de investigaciones históricas y miles de documentos inéditos: los desclasificados en 1998 por la comisión antimafia italiana, las actas del proceso de Viterbo contra la banda de Giuliano y también documentos desclasificados en los Estados Unidos acerca de la actividad de la OSS, la ex CIA, entre el '43 y el '53. De estos documentos emergen pruebas incontrovertibles del diseño de una matanza detrás de la masacre de Portella".

Según Benvenuti, muchos querían esta masacre del 1º de mayo: la mafia, partidos de gobierno, iglesia y servicios secretos norteamericanos. Todos contra un enemigo común: los comunistas en Italia. Todos se iban uniendo en torno a los Estados Unidos, vencedores sobre las cenizas y los horrores de la guerra apenas concluida.

La Fiesta del Trabajo conmemora a los mártires de Chicago: la de Sicilia habría sido también "una masacre de Estado fatalmente cubierta por un secreto de Estado".



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:
<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo.

© CEME web productions 2003 -2007